

The Year of Three

Ferdinando Frega

GILLETTE: EL AÑO DEL TRES — ACTO 1

Han pasado treinta y tres años desde aquel año. El tres es un número entretejido en mi vida, en lo que soy, en lo que hago, en mi propia existencia, y para comprenderlo del todo tuve que esperar sesenta años: tres veces veinte, una triangulación, como la oración, como el triángulo, como las tres hojas de la madre Gillette.

El número tres. No un derivado: un número primo. Lo cual significa, de una sola vez, tres cosas: la perfección del hombre.

Aquel fue el año en que decidí casarme, recibí un nombramiento corporativo hecho para mí solo, acepté la iniciación en la masonería, presencié el nacimiento de mis hijos, cobré beneficios tres veces mayores que los de mis colegas y maduré profesionalmente con incrementos de crecimiento del más treinta y tres por ciento.

Un año digno de enmarcar, y lo digo hoy, treinta y tres años después.

Fue también el año de mi primer encuentro serio con *El libro de la selva*, de Rudyard Kipling, y después con *Si—*, escrito para su hijo tras la muerte temprana del muchacho.

Me conmovió profundamente, como hombre, como padre, como masón. Mi vida, después, nunca volvió a ser del todo la misma.

Rudyard Kipling: escritor, poeta, masón, periodista. Nacido en la India en 1865, exactamente cien años antes que yo. Muerto hace ya noventa años.

Hoy me encuentro observando qué decisiones tomará un hombre de origen indio al timón de la compañía que lo dio todo a mi familia.

Espero, y mucho, que él también haya leído *Si—*.

Bienvenido, señor presidente. Usted es también mi presidente, porque es el guardián de mi madre. Por eso, solo puedo darle las gracias.

Ferdinando